

# DIFERENCIAS ENTRE EL ESTILO DE CRIANZA DE PADRES Y MADRES

## DIFFERENCES BETWEEN THE PARENTING STYLE OF FATHERS AND MOTHERS

Antonio Félix Raya Trenas, M<sup>a</sup> José Pino Osuna,  
M<sup>a</sup> Rosario Ruiz Olivares y M<sup>a</sup> Auxiliadora Morales Repiso  
m02ratra@uco.es; mjfino@uco.es; m92rorum@uco.es; auximore@intnova.com

### RESUMEN

Este estudio analiza las diferencias existentes entre el estilo de crianza de padres y madres y su relación con el sexo de los hijos, en una muestra de 298 familias de niños (166 niños y 132 niñas) entre 3 y 14 años. El estilo parental se midió mediante el *Parent Child Relationship Inventory* (PCRI) compuesto por siete factores que son: apoyo, satisfacción con la crianza, compromiso, comunicación, disciplina, autonomía y distribución de rol. Los resultados muestran una relación significativa entre los estilos de crianza de padres y madres. No obstante, las madres puntuaron más bajo que los padres en apoyo y más alto que éstos en compromiso, comunicación y distribución de rol. Además, las madres con hijas puntuaron más alto que los padres en distribución de rol mientras que las madres con hijos no lo hicieron. Finalmente se discute la importancia de la distribución de roles en las familias actuales.

**Palabras clave:** Padres, hijos, estilo de crianza, distribución de rol.

### ABSTRACT

This current study analyses the differences which exist between parenting styles from both parents and its relation to the sex of children, in a sample of 298 families of children (166 male & 132 female) between 3 and 14 years old. Parenting style was assessed according to the *Parent-Child Relationship Inventory* (PCRI) composed of seven factors such as support, satisfaction with parenting, involvement, communication, limit setting, autonomy granting, and role orientation. The results show a significant relationship between the parenting styles of fathers and mothers. However, mothers scored lower than fathers in support and higher than them in involvement, communication and role orientation. Further, mothers with daughters scored higher than fathers in role orientation but mothers with sons did not. Finally, the importance of role orientation in the present-day family is discussed.

**Key words:** Parents, sons, parenting style, role orientation.

## INTRODUCCIÓN

El momento histórico actual se caracteriza por un rechazo hacia todo tipo de normas y medidas de disciplina dentro de la familia, como reacción ante los modelos autoritarios que muchos padres actuales vivieron en su infancia. Esta situación está generando sistemas de crianza caracterizados por una falta de autoridad y disciplina, que está desembocando en infinidad de problemas de comportamiento en los niños (Urra, 2006). La desobediencia, falta de respeto o incluso violencia hacia los padres y profesores ha centrado la atención sobre las prácticas de crianza que utilizan los padres y que dan lugar a distintos tipos de estilo parental, entendido como una constelación de actitudes acerca del niño, que le son comunicadas y que en conjunto crean un clima emocional en que se manifiestan los comportamientos de los padres. Estos comportamientos incluyen tanto las conductas a través de las que los padres desarrollan sus propios deberes de paternidad (prácticas parentales) como cualquier otro tipo de comportamientos como gestos, cambios en el tono de voz, expresiones espontáneas de afecto, etc. (Darling y Steinberg, 1993).

Aunque en los primeros estudios el análisis del estilo parental se llevaba a cabo en base a una serie de dimensiones que en su conjunto daban lugar a un perfil concreto de padre o madre, como ocurre con el modelo de Symonds (1939) basado en la aceptación/rechazo y en el dominio/sumisión o el modelo de Schaefer (1959) centrado en el amor/hostilidad y autonomía/control, fue Baumrind (1967, 1971) quien pasó de estas medidas dimensionales a una clasificación de los padres en categorías o grupos diferenciados, como eran el democrático o autoritativo, el autoritario y el permisivo.

Con posterioridad al establecimiento de las tipologías de Baumrind, Maccoby y Martin (1983) relacionaron las tipologías de Baumrind con dos dimensiones cuya combinación daba lugar a estos estilos. Estas dimensiones eran *responsiveness*, traducido generalmente como afecto, y *demandingness*, traducido como control o exigencia. Así, un alto afecto y control daba lugar a un estilo democrático, un bajo afecto y alto control daba lugar a un estilo autoritario y un alto afecto y bajo control daba lugar a un estilo permisivo. Estos autores añadieron un nuevo estilo denominado negligente, caracterizado por un bajo afecto y control. Estudios posteriores como el llevado a cabo por Baumrind (1991) o los desarrollados por Steinberg y sus colaboradores han descrito una mejor adaptación en los hijos de padres democráticos y un peor pronóstico en los hijos de padres negligentes (Steinberg, 2001; Steinberg, Blatt-Eisengart y Cauffman, 2006).

La distinción que posteriormente establecieron Darling y Steinberg (1993) entre estilos parentales y prácticas de crianza ha marcado el devenir del estudio de la dinámica familiar en los últimos años. Análisis factoriales basados en estas prácticas de crianza han dado lugar a una serie de constructos referentes al comportamiento de los padres en la interacción diaria con los hijos. Algunos de estos constructos son los que contempla el Parent Child Relationship Inventory (Gerard, 1994), que mide una serie de dimensiones que están relacionadas con un estilo democrático cuando presentan altas puntuaciones (Roa y del Barrio, 2001).

Tanto en referencia a los estilos parentales como a las prácticas de crianza, una de las mayores limitaciones de su estudio ha sido el enfoque casi exclusivo en el estilo de la madre. De hecho, aunque ha habido algunos intentos de centrar la atención en los estilos parentales de ambos progenitores, resulta aún muy escasa la literatura que aborda esta cuestión (Winsler, Madigan y Aquilino, 2005). No obstante, si nos basamos en una perspectiva sistémica de la familia, la relación entre el estilo del padre y la madre ejerce una contribución al desarrollo del niño más importante que la que podría ejercer el padre o la madre por separado (Lindsey y Mize, 2001).

A pesar de la escasa información existente sobre las diferencias de género referentes al estilo parental, se ha indicado que las madres tienden a mostrar prácticas parentales más cercanas al estilo democrático que sus parejas, sobre todo en lo que a las prácticas disciplinarias se refiere (Russel, Hart, Robinson y Olsen, 2003). Esta misma idea es defendida por otros trabajos llevados a cabo en países latinos, como el estudio llevado a cabo en España por Del Barrio y Carrasco (2004) usando el cuestionario de Schaefer (1965) o el realizado en Méjico por Solis-Cámara, Díaz, Medina, Barranco, Montejano y Tiscareño (2002), que observaron en las madres niveles superiores de disciplina, autonomía, control y afecto.

En este sentido, a pesar de las diferencias indicadas anteriormente, ciertas evidencias sugieren que los padres que usan estrategias parentales acordes con el modelo democrático tienden a tener esposas con un estilo parental similar, mientras que los padres que usan estrategias parentales menos efectivas tienden a estar más en desacuerdo con sus esposas, lo que genera un estilo familiar confuso y poco efectivo (Del Barrio y Carrasco, 2004; Deal, Halverson y Wampler, 1989; Flouri y Buchanan, 2004).

Por otro lado, existen también ciertas evidencias de que el sexo del hijo influye en las características del estilo parental percibido tanto por su padre como por su madre. En este sentido, estudios nacionales e internacionales que relacionaban el género con distintas características del estilo parental llegaron a la conclusión de que los chicos eran más rechazados y criticados que las chicas y pensaban que tanto los padres como las madres eran más rígidos en el cumplimiento de normas (Fuentes Motrico y Bersabé, 2001; Someya, Uehara, Kadowaki, Tang y Takahashi, 2000). Por último, en el estudio de Del Barrio y Carrasco (2004) señalado anteriormente, estas autoras también plantearon un patrón diferencial entre chicos y chicas tanto en la percepción de los hábitos de crianza maternos como en los paternos, pues mientras las chicas percibían a sus padres y madres con mayores niveles de afecto, los chicos los percibían con mayores niveles de autonomía.

Los estudios precedentes indican cierta controversia sobre el grado de acuerdo entre padres y madres, que justifica la necesidad de ofrecer cierta luz sobre las principales diferencias en el modo en que los padres y madres interaccionan con sus hijos e hijas. La adaptación del PCRI llevada a cabo por Roa y Del Barrio (2001) permite medir una gran cantidad de variables referentes a esta interacción y establecer comparaciones entre padres y madres españoles, aportando datos hasta ahora inexistentes sobre aspectos apenas abordados como la distribución de roles, el apoyo percibido o la comunicación. Dado que las autoras del instrumento

identificaban altas puntuaciones en las distintas variables con un estilo democrático, nuestra hipótesis es que las madres presentarán puntuaciones superiores a los padres. No obstante, la perspectiva sistémica de la familia avala la hipótesis de que existe un relativo grado de acuerdo en los estilos educativos de padres y madres, aunque con algunas diferencias en función del sexo tanto de los padres como de los hijos. Por lo tanto, el presente estudio se propone describir las principales diferencias y semejanzas entre el estilo de crianza de padres y madres, así como la influencia que pueda tener el sexo de los hijos en el desigual trato por parte de ambos progenitores.

## MÉTODO

### *Participantes*

Para seleccionar un amplio número de participantes de origen rural y estatus socioeconómico medio, se recurrió a tres centros de Educación Infantil y Primaria que aún conservaran el Primer Ciclo de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), situados en dos localidades de la provincia de Córdoba y una de la provincia de Jaén. Así se obtuvo información de 298 parejas (padres y madres) con hijos entre 3 y 14 años.

Los padres presentaban una media de edad de 40,09 (DT= 5,465), con un rango entre 28 y 70 años, mientras que las madres presentaban una media de edad de 38,18 (DT= 4,946), situándose el rango en este caso entre 26 y 56 años.

Por su parte, la muestra de hijos estaba compuesta por 166 niños y 132 niñas, con una edad media de 8,33 (DT= 3,243), con un mínimo de 3 años, un máximo de 14.

### *Instrumentos*

Para la recogida de la información se aplicó tanto a los padres como a las madres el Cuestionario de Crianza Parental (PCRI-M) de Roa y Del Barrio (2001) adaptado del Parent-Child Relationship Inventory (Gerard, 1994), que mide las actitudes paternas y maternas hacia la crianza de sus hijos.

Está compuesto por 78 ítems con cuatro opciones de respuesta, que se agrupan en siete escalas:

*Apoyo:* nivel de apoyo social y emocional que una madre o padre está recibiendo.

*Satisfacción con la crianza:* satisfacción que obtiene una madre o padre por el hecho de serlo.

*Compromiso:* grado de interacción y conocimiento que los padres tienen de su hijo.

*Comunicación:* percepción que los padres tienen de la efectividad de la comunicación con su hijo.

*Disciplina:* nivel de exigencia de cumplimiento de las normas impuesto por los padres.

*Autonomía:* habilidad de los padres para proporcionar independencia al hijo.

*Distribución de rol:* actitudes de los padres acerca del papel que desempeña el género en la crianza.

En general, una alta puntuación en cualquiera de las escalas indica una buena actitud hacia la crianza (estilo democrático), mientras que puntuaciones bajas son signo de un estilo de crianza poco efectivo.

Este instrumento presenta una consistencia interna obtenida mediante el coeficiente alfa de Cronbach, que oscila entre 0,48 de la escala de Autonomía y 0,68 de la escala de Compromiso. Además, según Roa y Del Barrio (2001), presenta una buena validez de constructo, dadas las altas correlaciones entre las distintas escalas del cuestionario, sobre todo en las escalas más importantes de la crianza como son Compromiso-Satisfacción con la crianza (0,58), Compromiso-Comunicación (0,64), Disciplina-Apoyo (0,52), Disciplina-Autonomía (0,44) y Satisfacción con la crianza-Disciplina (0,43).

### *Procedimiento*

Una vez seleccionados los centros educativos, nos pusimos en contacto con los equipos directivos de los centros para que, previa consulta a sus respectivos consejos escolares, manifestaran su consentimiento para participar en el estudio. Los tutores de los diferentes cursos fueron los encargados de informar a las familias por escrito, hacerles llegar el instrumento a las que aceptaron participar y recogerlos posteriormente. Las familias que accedieron a colaborar de manera voluntaria cumplieron el PCRI tanto por parte del padre como de la madre. Posteriormente se pasó a la tabulación de los datos obtenidos y realización de los análisis mediante el paquete estadístico SPSS.

### *Análisis de datos*

Para obtener los resultados, se ha aplicado un diseño ex-post-facto retrospectivo, donde se han aplicado los siguientes análisis:

Para describir la relación entre los estilos de crianza de padres y madres, se ha calculado el coeficiente de correlación de Pearson entre los valores obtenidos en cada una de las variables por parte del padre y de la madre de un mismo hijo.

Para describir las diferencias entre los estilos de crianza de padres y madres, se ha utilizado la prueba T para el contraste de medias, que nos indica la significatividad o no de las diferencias observadas entre las puntuaciones medias de padres y madres para cada una de las variables.

Posteriormente se ha llevado a cabo este mismo análisis para el grupo de niños y el de niñas de manera diferenciada.

## **RESULTADOS**

En primer lugar, se pretendía describir la relación existente entre los estilos de

crianza de padres y madres, para lo que se ha calculado el coeficiente de correlación de Pearson entre las puntuaciones obtenidas en cada variable por los padres y las madres. Como se puede observar en la tabla 1, estas correlaciones son positivas y bastante altas, luego se puede decir que el estilo de crianza de los padres y las madres pertenecientes a un mismo núcleo familiar están bastante relacionados, sobre todo en variables como la satisfacción con la crianza, que presenta un coeficiente de correlación superior a 0,6.

Variables correlacionadas	N	R de Pearson	Sig.
Apoyo padre y madre	298	0,514	0,000
Satisfacción crianza padre y madre	298	0,609	0,000
Compromiso padre y madre	298	0,548	0,000
Comunicación padre y madre	298	0,546	0,000
Disciplina padre y madre	298	0,467	0,000
Autonomía padre y madre	298	0,412	0,000
Distribución de rol padre y madre	298	0,516	0,000

Tabla 1: Coeficientes de correlación entre las escalas del estilo de crianza de los padres y de las madres.

Por otro lado, respecto a las posibles diferencias entre los estilos de crianza de padres y madres, la prueba T para el contraste de medias representada en la tabla 2 arrojó diferencias significativas para las variables apoyo, donde los padres presentan puntuaciones superiores a las madres y, por otro lado, compromiso, comunicación y distribución de rol, donde son las madres las que presentan puntuaciones superiores a los padres.

Cuando se aplicó este mismo análisis para el grupo de niños (N= 166) y el grupo de niñas (N= 132) por separado, los resultados fueron similares a los obtenidos para la muestra completa, salvo en el caso de la variable distribución de rol. En este caso, aunque se habían obtenido puntuaciones significativamente superiores en las madres cuando se analizó la muestra completa (T= -2,702 p= 0,007) y cuando se analizó la muestra de niñas (T= -2,280 p= 0,024), estas diferencias no eran significativas para la muestra de niños (T= -1,589 p= 0,114).

Estilo de crianza	N	Media	D. típica	T de Student	Sig.
Apoyo padre	298	25,29	3,608	6,021	0,000
Apoyo madre		23,96	4,107		
Satisfacción crianza padre	298	34,75	4,143	-0,251	0,802
Satisfacción crianza madre		34,81	4,214		
Compromiso padre	298	43,60	4,368	-5,843	0,000
Compromiso madre		44,96	4,061		

**E . D . U . C . O**

Comunicación padre	298	28,57	3,331	-5,538	0,000
Comunicación madre		29,63	3,611		
Disciplina padre	298	31,98	4,451	1,384	0,167
Disciplina madre		31,59	4,776		
Autonomía padre	298	24,87	3,030	-1,585	0,114
Autonomía madre		25,19	3,415		
Distribución de rol padre	298	27,57	4,183	-2,702	0,007
Distribución de rol madre		28,20	4,004		

Tabla 2: Contraste de medias para los factores del estilo de crianza de padres y madres.

## DISCUSIÓN

El presente estudio se proponía hacer una descripción de las principales diferencias y semejanzas entre los estilos de crianza de padres y madres, así como las posibles diferencias en función del sexo del hijo.

Se ha encontrado que existe una relación directa entre los estilos de crianza de los padres y las madres, en concordancia con las afirmaciones de Deal et al. (1989) y Del Barrio y Carrasco (2004), que también encontraron esta relación. En este sentido, se puede hablar en cierto modo de la existencia de un estilo educativo familiar que potencia los efectos de los estilos de padres y madres por separado, como afirmaban Lindsey y Mize (2001).

No obstante, en concordancia con otros autores como Russel et al. (2003), Solís-Cámara et al. (2002) o Del Barrio y Carrasco (2004), se han encontrado ciertas diferencias importantes entre los estilos educativos de padres y madres, como es el caso de las variables compromiso o comunicación, donde las madres han puntuado más alto. Teniendo en cuenta que, según Roa y Del Barrio (2001), puntuaciones altas en los factores del PCRI se identificaban con un buen estilo de crianza acorde con el estilo democrático, coincidimos con Russel et al. (2003) al afirmar que las madres presentan un estilo educativo más democrático que los padres.

Por lo tanto, las madres de este estudio, a pesar de percibir un menor apoyo por parte de las personas de su entorno, son más comunicativas, más comprometidas con las tareas de crianza y creen en el reparto de tareas domésticas más que sus parejas. En este sentido, se puede decir que las madres presentan un papel más importante en la crianza de los hijos, sobre todo en lo referente al apoyo afectivo y emocional, mientras que otros aspectos como el establecimiento de normas (disciplina) o la concesión de autonomía son aspectos más compartidos por ambos progenitores.

En cuanto a las diferencias en función del sexo de los hijos, se manifiestan sobre todo en la variable distribución de rol. Según estas diferencias, respecto a sus hijas las madres potencian el reparto de las tareas en el hogar más que sus parejas mientras que respecto a sus hijos no existen estas diferencias, fomentando así en

cierto modo el desarrollo de roles diferenciados en los mismos.

Sin embargo, no se han observado diferencias entre chicos y chicas en variables como la disciplina, la comunicación, el compromiso o la autonomía, por lo que los resultados de este estudio muestran cierta discrepancia con lo obtenido por Fuentes et al. (2001) y Del Barrio y Carrasco (2004), que sí habían encontrado ciertas diferencias en aspectos como la exigencia en el cumplimiento de las normas, el afecto o la autonomía.

Estos resultados abren un importante campo de trabajo sobre aspectos como la participación en las tareas del hogar o las expectativas de futuro de chicos y chicas, que son aspectos estrechamente relacionados con la distribución de los roles en la pareja. De hecho, parece que este es uno de los pocos aspectos que diferencian la crianza de los chicos respecto a la de las chicas, al menos en poblaciones rurales como la de este estudio.

## REFERENCIAS

- BAUMRIND, D. (1967): "Child care practices anteceding three patterns of preschool behaviour", en *Genetic Psychology Monographs*, 75, pp. 43-88.
- BAUMRIND, D. (1971): "Current patterns of parental authority", en *Developmental Psychology Monograph*, 4 (1, Pt. 2).
- BAUMRIND, D. (1991): "Parenting styles and adolescent development", en Brooks-Gun J., Lerner R. y Petersen A. C. (Eds.), *The encyclopaedia of adolescence*. New York, Garland, pp. 746-758.
- DARLING, N. y STEINBERG, L. (1993): "Parenting Style as Context: An Integrative Model", en *Psychological Bulletin*, 113 (3), pp. 487-496.
- DEAL, J. E., HALVERSON, C. F. y WAMPLER, K. S. (1989): "Parental agreement on child-rearing orientations: Relations to parental, marital, family, and child characteristics", en *Child Development*, 60, pp. 1025-1034.
- DEL BARRIO, M. V. y CARRASCO, M. A. (2004, septiembre): *Confluencia y discrepancia percibida por los hijos en los hábitos de crianza paternos y maternos*. Trabajo presentado en el II Congreso Hispano-Portugués de Psicología, Lisboa, Portugal.
- FLOURI, E. y BUCHANAN, A. (2004): "Early father's and mother's involvement and child's later education", en *British Journal of Educational Psychology*, 74, 141-153.
- FUENTES, M. J., MOTRICO, E y BERSABÉ, R. (2001): "Diferencias entre padres y adolescentes en la percepción del estilo educativo parental: afecto y normas-exigencias", en *Apuntes de Psicología*, 19 (2), pp. 235-250.
- GERARD, A. (1994): *Parent-Child Relationship Inventory: Manual*, Los Angeles, Western Psychological Services.
- LINDSEY, E. W. y MIZE, J. (2001): "Interparental agreement, parent-child responsiveness, and children's peer competence", en *Family Relations: Journal of Applied Family and Child Studies*, 50, pp. 348-354.



- MACCOBY, E. E. y MARTIN, J. A. (1983): "Socialization in the context of the family: Parent-child interaction", en Mussen P. H. y Hetherington E. M. (Eds.), *Handbook of child psychology: Vol. 4. Socialization, personality and social development (4th ed)*. New York, Wiley, pp. 1-101.
- ROA, L. y DEL BARRIO, V. (2001): "Adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI-M) a población española", en *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33 (3), pp. 329-341.
- RUSSEL, A., HART, C. H., ROBINSON, C. C. y OLSEN, S. F. (2003): "Children's sociable and aggressive behavior with peers: A comparison of the US and Australia and contributions of temperament and parenting styles", en *International Journal of Behavioral Development*, 23, pp. 74-86.
- SCHAEFER, E. S. (1959): "A circumplex model for maternal behaviour", en *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 59, pp.226-235.
- SCHAEFER, E. S. (1965): "Children's reports of parental behaviour: an inventory", en *Child Development*, 36, pp.413-424.
- SOLÍS-CÁMARA, P., DÍAZ, M., MEDINA, Y., BARRANCO, L., MONTEJANO, H. y TISCAREÑO, A. (2002): "Estructura factorial y propiedades de la Escala de Comportamientos para Padres y Madres con Niños Pequeños (ECPM)", en *Psicothema*, 14 (3), 637-642.
- SOMEYA, T., UEHARA, T., KADOWAKI, M., TANG, S. W. y TAKAHASHI, S. (2000): "Effects of gender difference and birth order on perceived parenting styles measured by the EMBU scale in Japanese two-sibling subjects", en *Psychiatry and Clinical Neurosciences*, 54, pp. 77-81.
- STEINBERG, L. (2001): "We know some things: Adolescent-parent relationship in retrospect and prospect", en *Journal of Research on Adolescence*, 11, pp. 1-20.
- STEINBERG, L., BLATT-EISENGART, I. y CAUFFMAN, E. (2006): "Patterns of Competence and Adjustment Among Adolescents from Authoritative, Authoritarian, Indulgent and Neglectful Homes: A Replication in a Sample of Serious Juvenile Offenders", en *Journal of Research on Adolescence*, 16 (1), pp. 47-58.
- SYMONDS, P. M. (1939): *The psychology of parent-child relationships*, New York, Appleton-Century-Crofts.
- URRA, J. (2006): *El pequeño dictador. Cuando los padres son las víctimas*, Madrid, La esfera de los libros.
- WINSLER, A., MADIGAN, A. L. y AQUILINO, S. A. (2005): "Correspondence between maternal and paternal parenting styles in early childhood", en *Early Childhood Research Quarterly*, 20, pp. 1-12.